5 CONSEJOS MATRIMONIALES

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-10-01

5 CONSEJOS MATRIMONIALES

Antes de comenzar

En el tiempo de Jesús, no todas las personas recibieron lo que necesitaban. No todos fueron sanados, no todos fueron liberados y no todos experimentaron un milagro.

¿Por qué?

Podemos encontrar **tres tipos de personas**:

1. Los que estaban mal, pero no reconocían que estaban mal

Una persona que no reconoce su condición difícilmente buscará una solución.

Jesús dijo:

> **“Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.”**
> — Lucas 5:31

El problema no siempre es estar mal; el problema es **estar mal y no reconocerlo**.

2. Los que reconocían que estaban mal, pero no buscaban ayuda

Reconocer el problema es importante, pero no suficiente. Hay personas que saben que su matrimonio está mal, saben que necesitan cambiar, pero nunca buscan consejo, nunca buscan a Dios

y nunca toman decisiones para restaurar aquello que está deteriorado.

La Biblia dice:

> **“El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.”**
> — Proverbios 28:13

No basta con reconocer: **hay que actuar**.

3. Los que reconocían su condición y buscaban ayuda en Cristo

Estos son los que se acercaban a Jesús creyendo que Él podía hacer algo por ellos.

Jesús dijo:

> **“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.”**
> — Mateo 11:28

El Señor siempre ha estado dispuesto a ayudarnos.

La pregunta es:

¿En cuál de los tres grupos estamos?

Si llegaste hasta aquí porque reconoces que necesitas mejorar tu matrimonio y estás dispuesto a buscar dirección de Dios, entonces estás tomando una buena decisión.

Porque **un buen matrimonio no es cuestión de suerte; es cuestión de principios, decisiones y dependencia de Dios.**

1000 prédicas

1. RINDE CUENTAS A ALGUIEN QUE PUEDA DARTE CONSEJO DE PARTE DE DIOS

El matrimonio necesita humildad.

No debemos pensar: “Nosotros podemos solos”.

La Biblia dice:

> **“Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; mas en la multitud de consejeros hay seguridad.”**
> — Proverbios 11:14

Y también:

> **“Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman.”**
> — Proverbios 15:22

Busca una persona madura espiritualmente, alguien que ame a Dios, que respete el matrimonio y que pueda hablarte conforme a la Palabra.

No rindas cuentas a cualquiera.

No necesitas a alguien que simplemente te dé la razón; necesitas a alguien que tenga el valor de decirte la verdad cuando estés equivocado.

> **“Fieles son las heridas del que ama.”**
> — Proverbios 27:6

2. NO DESCUIDES TU COMUNIÓN CON DIOS

Un matrimonio fuerte comienza con personas que tienen una relación fuerte con Dios.

Jesús dijo:

> **“Separados de mí nada podéis hacer.”**
> — Juan 15:5

Por eso, no descuides tu vida espiritual.

Lee la Biblia. Ora. Escucha predicación sana. Busca a Dios diariamente.

Escucha al menos una predicación al día, pero no solamente escuches: **practica lo que Dios te enseña.**

La Palabra dice:

> **“Sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores.”**
> — Santiago 1:22

Porque cuando Dios transforma el corazón del esposo y de la esposa, también comienza a transformar la relación.

3. NO PASES MÁS TIEMPO EMOCIONAL CON PERSONAS AJENAS AL MATRIMONIO QUE CON TU PROPIO CÓNYUGE

Este punto es importantísimo.

No solamente debemos cuidar lo físico; también debemos cuidar **lo emocional**.

Cuando comienzas a compartir demasiado tiempo, conversaciones, problemas, secretos, alegrías y sentimientos con alguien fuera del matrimonio, puedes comenzar a crear un vínculo emocional que poco a poco puede desplazar al vínculo con tu esposo o esposa.

La Biblia dice:

> **“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.”**
> — Génesis 2:24

El matrimonio crea una unión especial.

Por eso debemos poner límites.

No se trata de dejar de tener amigos, sino de **no permitir que una amistad llegue a ocupar el lugar emocional que le corresponde al cónyuge**.

La Biblia también advierte:

> **“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.”**
> — Proverbios 4:23

Muchas veces el adulterio no comienza en una cama.

Comienza en una conversación.

Comienza cuando alguien externo empieza a conocer cosas que solamente debería conocer tu esposo o esposa.

4. TEN CUIDADO CON AQUELLO QUE LLENA TU MENTE

Hay algo que debemos entender:

Lo que constantemente permitimos entrar en nuestra mente termina influyendo en nuestro corazón, nuestros pensamientos y nuestras decisiones.

La Biblia dice:

> **“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en**

> **silla de escarnecedores se ha sentado; sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche.”**
> — Salmo 1:1-2

Alguien podría decir:

“Pero yo no me junto con malas personas”.

Pero pregúntate:

¿Qué estás mirando todos los días en tu teléfono?

Puedes estar sentado solo en tu habitación y, sin embargo, estar llenando tu mente de violencia, pornografía, sexualidad desordenada, palabras deshonestas, vulgaridad o contenidos que destruyen tus valores.

Jesús enseñó:

> **“Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones...”**
> — Mateo 15:19

Y Pablo dice:

> **“Todo lo verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro... en esto pensad.”**
> — Filipenses 4:8

Por eso, **cuida lo que miras, lo que escuchas y aquello con lo que te entretienes**.

No todo lo que es entretenimiento es saludable para el matrimonio.

5. QUE TU ESPOSO O ESPOSA SEA TU PRINCIPAL CONFIDENTE Y TU MEJOR AMIGO

El matrimonio no debe ser solamente una relación de convivencia.

Debe existir amistad, confianza, comunicación, intimidad y compañerismo.

La Biblia describe a la esposa como:

> **“Compañera”**
> — Malaquías 2:14

Y el principio de Génesis dice:

> **“Serán una sola carne.”**
> — Génesis 2:24

Por eso, debemos cuidar que nuestro cónyuge sea la persona con quien compartimos nuestros pensamientos, nuestros proyectos, nuestras luchas, nuestras alegrías y nuestras preocupaciones.

Aquí debemos tener mucho cuidado con las relaciones externas.

No significa que una persona casada no pueda tener amigos o amigas. **Sí puede.**

El problema aparece cuando un amigo, una amiga, un compadre, una comadre o cualquier otra persona se convierte en **el principal confidente emocional**, mientras el esposo o la esposa queda en segundo lugar.

Ahí se abre una puerta peligrosa.

Jesús dijo:

> **“Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.”**
> — Mateo 6:21

1000Predicas.com

Por eso:

No entregues fuera del matrimonio la intimidad emocional que debes cultivar dentro del matrimonio.

El enemigo no siempre destruye un matrimonio de un solo golpe.

A veces comienza haciendo que dos esposos se alejen poco a poco, hasta que encuentran fuera de casa la atención, comprensión y compañía que dejaron de buscar dentro de su propio matrimonio.

CONCLUSIÓN

Un matrimonio saludable no ocurre por accidente.

Se construye.

Se construye buscando a Dios.

Se construye escuchando consejo.

Se construye poniendo límites.

Se construye cuidando los ojos y el corazón.

Se construye cultivando la amistad entre esposo y esposa.

Y sobre todo, se construye cuando ambos entienden que necesitan a Cristo.

Porque Jesús dijo:

> **“Separados de mí nada podéis hacer.”**
> — Juan 15:5

No esperes a que tu matrimonio esté destruido para buscar ayuda.

Reconoce tu condición.

1.000 prédicas

Busca a Dios.

Busca consejo.

Corrige lo que tengas que corregir.

Y comienza hoy a edificar nuevamente aquello que Dios te entregó.

1.000 prédicas